

Revista Mexicana de Patología Clínica

Volumen
Volume 49

Número
Number 4

Octubre-Diciembre
October-December 2002

Artículo:

LVI Aniversario de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, y XV Aniversario del Día del Patólogo Clínico. Semblanza de Expresidentes

Derechos reservados, Copyright © 2002:
Federación Mexicana de Patología Clínica, AC

Otras secciones de
este sitio:

- 👉 [Índice de este número](#)
- 👉 [Más revistas](#)
- 👉 [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

- 👉 [Contents of this number](#)
- 👉 [More journals](#)
- 👉 [Search](#)

LVI Aniversario de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, y XV Aniversario del Día del Patólogo Clínico. Semblanza de Expresidentes

Rosa Ma. García Escamilla*

* Presidenta de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, Bienio 2002-2003.

Correspondencia:

Hospital de Cardiología, Centro Médico Nacional Siglo XXI. IMSS.

Av. Cuauhtémoc 330, Col. Doctores, 01620 México, D.F.

Tel: 56276900 ext 2088, Fax: 5761 4867.

E-mail: romaescamilla@latinmail.com, ampc2002@latinmail.com

230

El sábado 20 de julio del año en curso, en el majestuoso e histórico Palacio de Minería de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México, nos reunimos socios, amigos y representantes de diversas asociaciones y de casas

comerciales para festejar, una vez más, el Día del Patólogo Clínico. Nos honraron con su presencia los invitados de honor que gentilmente aceptaron se presentara la semblanza de ellos, los doctores Francisco Durazo Quiroz, Luis Mourey Valdés, José Luna



Presidium de la ceremonia del Día del Patólogo Clínico.

De izquierda a derecha, los doctores:

Héctor Álvarez Morales,
Luis Mourey Valdés,
Jorge Arias y Arias,
Rosa María García Escamilla,
José Luna del Villar,
Francisco Durazo Quiroz,
Pablo Rivera Hidalgo y
Jesús Simón Domínguez.

del Villar, Jorge Arias y Arias, Pablo Rivera Hidalgo y Héctor Álvarez Morales, expresidentes de nuestra Asociación en las décadas de los 60 a los 80. La semblanza estuvo a cargo de los doctores Elzier González Gómez, Sergio Vidal Flores, QFB Guadalupe Gálvez de Miranda, doctores Jorge González Padilla, Román Miranda Verdugo y Sergio García Méndez. También estuvieron presentes los doctores Ricardo Pacheco Román, Presidente de la Federación Mexicana de Patología Clínica, AC, y Socio Titular de nuestra Asociación; Luis Antonio Angulo Montejo, Presidente del Consejo Mexicano de Patología Clínica, AC, y la doctora Hilda Villegas Castrejón en representación del Dr. Humberto Hurtado Andrade, Presidente de la Academia Mexicana de Cirugía. Saludos de encuentro y reencuentro estuvieron enmarcados con lo sobrio del salón de actos, sitio en el cual en su momento sesionó el Lic.

Don Benito Juárez García, expresidente de la República Mexicana, donde también tomó posesión como Presidente de nuestro país, en su reelección, Don Porfirio Díaz.

El Dr. Román Miranda Verdugo, en su papel de maestro de ceremonia invitó a los doctores Durazo, Mourey, Luna, Arias, Rivera, Álvarez, García y Simón, a que pasaran a la mesa de honor. El doctor Miranda leyó el siguiente mensaje:

Muy buenos días compañeros y compañeras, Patólogos Clínicos y Patólogas Clínicas, señoras y señores:

Como ya es tradicional, nos reunimos en esta bella mañana con el propósito primordial de celebrar nuestro día, el Día del Patólogo Clínico. Esta oportunidad, que nos permite la cercana convivencia por lo menos una vez al año, se celebra desde hace quince años por

Algunas escenas del convivio celebrado con motivo del Día del Patólogo Clínico



El doctor Arturo Terrés, acompañado de su esposa, Lidia Casas de Terrés, en el momento de partir el pastel que conmemora el XV Aniversario de la celebración del Día del Patólogo Clínico, instituido originalmente durante la directiva del doctor Terrés.



invitación del doctor Rodríguez Villa, siendo Presidente de esa mesa directiva el doctor Arturo Terrés Speziale. Ahora nuestra Asociación cumple 56 años de vida.

Este recinto fue construido de chiluca y cantera gris en el periodo de 1797 a 1813 por el escultor y arquitecto valenciano Don Manuel Tolsá con el fin de albergar al Real Seminario de Minería. Este Palacio de Minería, como podemos observar, es un majestuoso recinto de elegancia en donde se conjuga luz, espacio y funcionalidad, es una de las construcciones más relevantes dentro de la arquitectura mexicana. Actualmente forma parte del patrimonio artístico y cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México, bajo el resguardo de la Facultad de Ingeniería; aloja a diferentes instituciones de la Facultad, como son la División de Educación Continua, el acervo histórico, el Centro de Información y Docencia, el Colegio de Ingenieros, además de áreas administrativas y la Sociedad de Exalumnos de la facultad, el Colegio de Ingenieros Petroleros de México y la Academia Mexicana de Ingeniería. Como veremos en visita guiada exprofeso para este evento, forman parte de este Palacio, la extraordinaria Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, este hermoso salón de actos, el Salón del Rector, la Galería de Exrectores, la biblioteca y el reciente Museo Manuel Tolsá en donde es posible ver cuadros y pinturas de personajes de su época. A este recinto se suman cinco patios principales y dos de tipo columnar. No se pudo escoger un marco más adecuado para reunirnos en este día tan significativo, por lo que hago propicio el momento para felicitar a la doctora Rosa María García Escamilla, Presidenta de nuestra Asociación, para felicitarla por la atinada dirección aunada a un sentimiento fraternal para que nuestra sociedad siga siendo mejor, lo que nos compromete a participar.

Existen dos motivos de celebración: como una gran familia que somos, por una parte, y festejar el día del Patólogo Clínico, por otra. Dentro de este contexto rendimos un sencillo, pero muy emotivo, homenaje a seis distinguidos personajes de la Patología Clínica Mexicana que ocuparon la presidencia de la Asociación en las décadas de los 60 a los 80. Todos ellos tuvieron una labor destacada en el momento en

que les tocó vivir al frente de la directiva.

Para dar inicio al programa presento a los integrantes de la mesa de honor: La doctora Rosa Ma. García Escamilla, actual Presidenta de nuestra Asociación; el doctor Francisco Durazo Quiroz quien fue Presidente de 1962-1964; el doctor Luis Mourey Valdés quien fue nuestro Presidente durante el bienio 1967-1968; el doctor José Luna del Villar Rosas que fue Presidente durante el bienio 1973-1974; el doctor Jorge Arias y Arias, Presidente del bienio 1975-1976; el doctor Pablo Rivera Hidalgo, Presidente durante el bienio 1977-1978; el doctor Héctor Álvarez Morales, Presidente durante el bienio 1979-1980. También nos acompaña el doctor Jesús Simón Domínguez actual Secretario de la Asociación y el doctor Luis Albarrán Bu, Director de Industrias Plásticas Mexicanas, que ha sido el pionero en el diseño del material para el fraccionamiento de la sangre, que ha permitido, desde que yo era residente en el Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional, usar fracciones de sangre de 30 a 40 mililitros, que son de gran utilidad en los niños. El doctor Albarrán publicó un tratado de transfusión sanguínea desde hace más de 20 años. Se encuentra también con nosotros la doctora Hilda Villegas Castrejón, Vocal de la Academia Mexicana de Cirugía, que viene en representación del doctor Humberto Hurtado Andrade Presidente de la misma.

Mencionó la participación de colegas para relatar la semblanza de los Expresidentes. Después solicitó a la doctora García Escamilla diera el mensaje de bienvenida, quien dentro de su discurso agradeció la asistencia de las personalidades y representaciones que concurrieron al acto, entre otras, a la doctora Araceli Malagón, Vicepresidenta de la Asociación Mexicana de Medicina Transfusional; el QFB Gregorio A. Rodríguez Pantoja, Presidente de la Asociación Mexicana de Bioquímica Clínica, AC; la QFB Graciela Nava de Arroyo, Presidenta de la Asociación de Propietarios de Laboratorios Clínicos Privados; el químico Luis de Régules, Gerente de mercadotecnia de Abbott Laboratories, SA de CV; la QFB Inés Ballesteros, Gerente de

Información de Abbott Laboratories, SA de CV; la QFB Marisela Navarro, Gerente de ventas de Quimlab, SA de CV; y el QFB José Luis Alcaraz, Secretario de la Asociación Mexicana de Medicina Transfusional.

La doctora García comentó que celebrar el Día del Patólogo Clínico fue una excelente idea que se inició hace 15 años, siendo Presidente de la Mesa Directiva el Dr. Arturo Manlio Terrés Speziale.

Se procedió a leer la semblanza de los Expresidentes citados, por orden de ejercicio en la Presidencia de la Asociación.

Al finalizar, se develó la galería de fotografías de los Expresidentes, objeto de la semblanza, y la de los doctores Arturo Terrés y del doctor Víctor Noffal. El doctor Simón y la doctora García entre-

garon un diploma de Reconocimiento Al Mérito a tan distinguidos homenajeados. El doctor Durazo dio unas palabras de agradecimiento por el evento realizado felicitándonos a todos. La doctora García invitó al doctor Terrés a ser el padrino del pastel conmemorativo del decimoquinto aniversario del Día del Patólogo Clínico. Para concluir el evento se llevó a cabo la visita guiada del majestuoso recinto.

A continuación se presentan las semblanzas:

Semblanza del doctor Francisco Durazo Quiroz

(Presidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, 1962-1964)

233

Elzier González Gómez*

* Jefe del Banco de Sangre del Hospital Español y del Banco de Sangre del Hospital Adolfo López Mateos. Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

El doctor Francisco Durazo Quiroz es médico cirujano egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo el título de médico cirujano en 1944 en la Facultad de Medicina de la UNAM. Tiene estudios de posgrado en el extranjero en la Universidad de Texas. De 1950 a 1980 fue profesor de la Facultad de Medicina; de 1950 a 1956 fue ayudante en el Hospital de Enfermedades Infecciosas y de 1956 a 1958 profesor titular del curso. En 1959 es docente de la materia Introducción a la clínica; de 1963 a 1964 fue vicepresidente del Consejo Nacional de Patología Clínica.

El maestro Durazo pertenece a numerosas Asociaciones Médicas nacionales y extranjeras; ha

realizado dentro de ellas estudio de la fertilidad y reproducción humana. Es miembro de la Academia de Medicina de Barcelona; ha obtenido premios importantes, como el "Luis Rodríguez Villa" en 1956 por su trabajo sobre ADN.

De 1960 a 1966 fue jefe de Laboratorio del Hospital ABC; ha desarrollado el puesto de jefe en diferentes instituciones públicas y privadas, como son el Centro Hospitalario 20 de Noviembre, el Hospital Mocel, el Hospital Español, etcétera. Es asesor de diferentes laboratorios clínicos desde 1937 a la fecha. Fue Presidente de la Academia Mexicana de Cirugía y Presidente de la Academia Nacional de Medicina, ocupó también los

cargos de Vicepresidente de las mismas. Fue Presidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica de 1962 a 1964. Es decano de la Patología Clínica Mexicana.

Su producción científica ha sido prolija a nivel nacional e internacional. Es miembro del Comité Académico de Patología Clínica de la División de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Medicina de la UNAM.

Al doctor Durazo le gusta la natación y, a sus 81 años de edad, tiene una mente lúcida y brillan-

te; sus participaciones y comentarios en actividades académicas y científicas son críticas, constructivas y fortalecen a las Asociaciones.

Fue también pionero de la Patología Clínica en el Hospital General de México de la Secretaría de Salud, con los gigantes de la medicina, entre ellos los doctores Aquilino Villanueva y Don Luis Rodríguez Villa. Ha formado especialistas en Patología Clínica entre ellos al doctor Platas, al doctor Ricardo Mancera Massieu y al doctor Elzior González.

Semblanza del doctor Luis Mourey Valdés

(Presidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, 1967-1968)

Sergio Vidal Flores

234

"Vigilancia, prudencia y trabajo conforman la vida del hombre"

Compañeros Patólogos Clínicos, apreciable público, señoras y señores:

Me corresponde y me privilegia el darles a conocer, lo que efectivamente ha sido y es, la trayectoria del doctor Luis Mourey Valdés: vigilancia, prudencia y trabajo, haciendo así alusión al sociólogo italiano Alberoni, de su libro *Valores*.

Porque así lo hace cada célula, cada tejido, cada glándula para el organismo que forma parte, y de esa manera lo ha hecho el doctor Luis Mourey Valdés, columna e impulsor de los laboratorios clínicos, de nuestros laboratorios clínicos.

Quiero, ante todo, resaltar el acierto que ha tenido la Asociación Mexicana de Patología Clínica de dar a conocer a los que no los conocen y de recordar a los que ya los conocemos, a estos

compañeros y maestros nuestros, pioneros de nuestra especialidad, que por sus cualidades y características han estado a cargo de esta distinguida asociación.

El doctor Mourey nació en la ciudad de Torreón, Coahuila, el 10 de octubre de 1928. Se tituló de médico cirujano en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1952. Continuando con su constante búsqueda, invención y creatividad, realizó la maestría en el maravilloso campo de las ciencias microbiológicas.

Múltiples fueron sus puestos como jefe de laboratorio en el Instituto Mexicano del Seguro Social y así ocupó los cargos de:

Jefe de Laboratorio de Hematología, en 1952.

Jefe de Laboratorio del Hospital de Gineco-Obstetricia No. 1, en 1954.

Jefe de Laboratorio de la Unidad de Medicina Familiar No. 10, en 1957.

Jefe de laboratorio de la Unidad de Medicina Familiar No. 2, en 1960.

Jefe de Departamento de Laboratorio Clínico del Hospital de Oncología en 1961.

Ustedes podrán notar y deducir la enorme experiencia que fue acumulando durante estos años y que sirvió de sustento y plataforma para que lo designaran: asesor de laboratorios de la Jefatura de Servicios Médicos del Valle de México en 1966.

Todo el personal de laboratorio recordaba la honda calidad social y humana del maestro, del jefe, del amigo.

Dice Gibrán Jalil Gibrán: "Hay individuos que no empiezan un día donde han terminado el anterior y ningún amanecer los encuentra donde el ocaso los deja"; y éste es el caso de él.

En 1977 fue designado subjefe de planeación, supervisión y evaluación médica del Instituto Mexicano del Seguro Social y en 1980, jefe de la Oficina de Normas y Laboratorio de Preparación de Reactivos.

En 1981 concluye su etapa laboral en el Instituto.

Pero dada su indeleble vigilancia, su dedicación al trabajo, junto con esa prudencia que lo caracteriza, su actividad no quedó estática, y también la Secretaría de Salud se vio y se ha visto beneficiada con sus aportaciones.

En 1981 ocupó el cargo de coordinador de los laboratorios clínicos del Instituto Nacional de Cardiología "Dr. Ignacio Chávez" y desde 1984 hasta la fecha: director de control de insumos de material de curación, laboratorios y equipo médico de la Dirección General y Desarrollo de la Secretaría de Salud.

Ayer, coincidentemente se le dio el nombramiento de: miembro del Consejo Científico de la Comisión Federal para la Protección de Riesgo Sanitario.

Dentro de sus actividades académicas, no podemos dejar de mencionar la formación de gran número de patólogos clínicos (algunos de nosotros aquí presentes formamos parte de ese grupo) cuan-

do fue maestro titular del curso de la residencia de Patología Clínica, que abarcó de 1966 hasta 1981.

Sin duda fue muy grande su aportación con las tres publicaciones del *Manual de Procedimientos del IMSS*, la última en 1978. En él conjuntó y combinó los conocimientos de cada uno de los especialistas en su ramo, generando un gran sustrato para recibir los impulsos enzimáticos de los que lo utilizaron, con el concepto de que al trabajar juntos somos capaces de lograr más de lo que cualquiera puede lograr por sí solo. A varios compañeros que están aquí, les consta.

Otras de sus publicaciones incluyen:

Laboratorio clínico, cifras normales IMSS, en 1973.
Urianálisis moderno, en 1974.

Laboratorio clínico y su administración, en 1973.
Nuevo sistema de unidades de medida en laboratorio clínico, en 1981.

Manual de laboratorio del Instituto Nacional de Cardiología "Dr. Ignacio Chávez", en 1983.

Y 309 Normas Técnicas de insumos para la salud publicadas en el *Diario Oficial de la Federación* de 1987 a 2001.

Esto demuestra claramente su capacidad de trabajo y que, a su vez, ha sido una ventana, un canal para sus compañeros y alumnos.

Es bueno dar cuando se nos pide, pero es mejor hacerlo con los impulsos del corazón y él ha brindado con esos impulsos.

Y si vigilancia se define como el cuidado y atención exacta de las cosas que están a su cargo, él ha sido y es un "Verdadero vigilante".

Pregunté entre mis compañeros qué significaba para ellos el doctor Mourey. Las contestaciones brotaron rápido: creativo, emprendedor, sencillo, un ser sumamente puntual, un individuo con excelente memoria, brillante y justo. Otro me dijo: *es él quien, dirigiéndose a sus compañeros, señala con claridad el noble camino hacia la humanización.*

Humanización que la ha vestido con el respeto hacia los demás, dejando atrás el interés egoísta para sí y la vieja avidez tradicional.

Veo constantemente que los anhelos, los sueños las ilusiones de muchos quedan enterradas; en cambio los de seres como él, no quedan sepultadas en el olvido; porque no guardan sus sueños, no los atesoran para sí; con perseverancia y decisión materializan sus ideas, las comparten y las entregan al servicio de los demás.

Doctor Mourey:

A nombre de este grupo de patólogos clínicos cada día más numeroso, más unido, reciba todo nuestro agradecimiento, toda nuestra lealtad, todo nuestro recuerdo, nunca verá obscura y vacía nuestra gratitud porque usted nunca ha dejado vacío nuestros requerimientos en los momentos que hemos acudido a usted para recibir su apoyo, su ayuda, su consejo.

Compañeros patólogos clínicos:

Yo los invito a que aprovechemos toda la experiencia obtenida por nuestros maestros, a que conservemos todo lo que nos han enseñado con el ejemplo y su comportamiento generoso; a considerar, como lo ha sido, lo que ha desarrollado el doctor Mourey:

Vigilancia, prudencia y trabajo

De no hacerlo así —Continúa Alberoni— seríamos rama seca del tronco que crece.

Nosotros, no seremos nunca rama seca, no seremos tallos quebradizos porque la vida nos ha dado esa primogenitura, nos ha dado una tarea en la que *¡no podemos fracasar!*

236

Semblanza del doctor José Luna del Villar Rosas

(Presidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, 1973-1974)

Guadalupe Gálvez de Miranda*

* Directora del Laboratorio Clínico del Sur, AC.

Es un honor hablarles a ustedes de un gran hombre, poseedor de una espontánea sonrisa, el doctor José Luna del Villar Rosas, Pepe Luna como comúnmente le llaman sus amigos, doctor Luna como respetuosamente le llamamos sus colaboradores. El doctor José Luna del Villar nació en la Ciudad de México; en esta misma ciudad realizó todos sus estudios preparatorios, ingresando a la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM. Presentó su examen profesional para obtener el título de médico cirujano con su tesis *Efectos Hipoglucemiantes D860 Tolbutamida en la Diabetes Mellitus*; su internado universitario y servicio social lo realizó

en el Hospital General de la Secretaría de Salud. Contrajo matrimonio con la señora Rocío Barrera Cordero, con quien formó una ejemplar familia de tres hijos, el ingeniero José Luna del Villar Barrera, el ingeniero Eduardo Luna del Villar Barrera y Rocío Luna del Villar, la coco, la consentida, quien por motivos de salud no se encuentra con nosotros. La familia ha crecido con tres nietos que han llegado a colmar la felicidad de sus orgullosos abuelos.

El doctor Luna del Villar ha realizado diversas actividades docentes, entre las que destaca haber sido profesor ayudante del curso de Introducción

a la Clínica y al Laboratorio durante el periodo de 1961 a 1962 en el Hospital General de la Secretaría de Salud. Ha sido profesor adjunto del Curso Universitario de Especialización en el Laboratorio Clínico, profesor en el Curso de Especialización en Patología Clínica.

Por lo que respecta a sus actividades asistenciales, el doctor Luna del Villar recibió los nombramientos de médico sanitarista en la Secretaría de Salud en 1960, posteriormente fue nombrado Jefe del Laboratorio de la Clínica 7 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), con fecha 1 de enero; cuatro meses después tomó posesión como Jefe del Departamento de Laboratorio Clínico del Hospital de Gineco-Obstetricia núm. 2 de nuestro querido Centro Médico Nacional del IMSS; después ocupó otros cargos a nivel central en el mismo.

Durante su estancia en esta institución realizó numerosos trabajos de investigación relacionados con la fertilidad, que le hicieron acreedor al premio Syntex en agosto de 1963. También publicó trabajos relacionados con la diabetes en el embarazo y con el área de pediatría. Destaca el que estandarizó microtécnicas muy novedosas en su tiempo. Dentro de sus actividades de educación continua, asistió a varios cursos en el país y en el extranjero, lo que le permitió enriquecer su acervo profesional y su experiencia en el área, básicamente en gineco-obstetricia y en el recién nacido.

Desde 1971, el doctor Luna del Villar participa activamente en varias sociedades médicas, como lo es esta distinguida Asociación de Patología Clínica, de la que fue Presidente durante el bienio de 1973 a 1974. Ha sido consejero representante del Consejo Mexicano de Patología Clínica de 1963 a 1968, siendo certificado como Especialista en Patología Clínica por dicho Consejo. También es fundador honora-

rio del Colegio Médico de Patólogos Clínicos del Noreste. También pertenece a la Sociedad Médica para el Estudio de la Reproducción Humana. Es miembro activo de la Sociedad Médica de Ginecoobstetricia de nuestro querido Centro Médico Nacional del que es socio fundador desde 1962. Esta vida de fecunda labor me hace recordar una frase célebre de Albert Einstein "Solamente una vida vivida para los otros vale la pena vivirla".

Apenas había yo egresado de la Facultad de Química, cuando conocí al Dr. José Luna del Villar en el Hospital de Gineco-Obstetricia donde llegué a solicitar mi servicio social. Desde el primer momento sentí una calurosa acogida, percibiendo un agradable ambiente de orden, trabajo y compromiso, no solamente por parte del doctor Luna como Jefe del Servicio, sino también de todo el equipo de trabajo que él dirigía ¡Y estaba en lo cierto! A través del tiempo pude constatar su profesionalismo y su amor al trabajo, así como su entusiasmo contagioso en todo lo que en el laboratorio se hacía, factores que fueron decisivos en su crecimiento profesional.

Amó y quiso su trabajo en el hospital. Pero la naturaleza, en el año de 1985, trunció las aspiraciones de toda una comunidad de servicios de salud de excelencia como fue el anterior Centro Médico Nacional. Al Dr. Luna le tocó ver nacer y morir a nuestro querido Hospital de Ginecoobstetricia No. 2. Sin embargo, nos dejó su ejemplo de honestidad y de profesionalismo que nunca hemos olvidado. El doctor Luna del Villar siempre ha sido y será una persona muy importante, no sólo para mí, sino para todos los que tuvimos la fortuna de colaborar con él. Quiero terminar este homenaje con otra frase célebre: "Luego de vivir bastante para los demás, vivamos por nosotros".

Semblanza del doctor Jorge Arias y Arias

(Presidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, 1975-1976)

Román Miranda Verdugo*

* Expresidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC.
Director Médico del Laboratorio Clínico del Sur, AC.

Cuando me pidieron hacer una semblanza del doctor Jorge Arias y Arias, a pesar de saber que se trataba de un gran compromiso, dado que no es fácil referirse a un personaje de tan larga y brillante trayectoria profesional e institucional, con mucho gusto y con mucho cariño acepté, ya que es para mí un honor el tener la oportunidad de referirme a mi muy querido maestro y amigo.

El doctor Jorge Arias y Arias es oriundo del estado de Jalisco, de un lugar llamado Mazamitla, donde nació el 2 de febrero de 1915. En la Bella Perla Tapatía realizó todos sus estudios, desde la educación primaria hasta su formación profesional como médico en la Escuela de Medicina de la Universidad de Guadalajara, donde se graduó en diciembre de 1939, con la tesis profesional *Parto Dirigido*.

Por aquella época todos habríamos apostado a que el doctor Arias sería gineco-obstetra; pero, ¡oh sorpresa!, en 1945 llegó a la Ciudad de México para hacer su internado rotatorio en el Hospital Infantil de México, venerable institución que lo cautivó de tal forma que doce años después regresó para llevar a cabo la especialización en Hematología Pediátrica al lado del doctor Samuel Dorantes Meza, con quien estuvo colaborando durante cinco años. Posteriormente ingresó al IMSS, donde por un periodo de cinco años estuvo en el Servicio de Hematología del Centro Médico Nacional "La Raza"; posteriormente pasó como médico de tiempo completo al Servicio de Hematología del Hospital de Gineco-Obstetricia No. 1, y a partir de 1963 como Jefe del Departamento de Oncología y Hematolo-

gía en el Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional, donde permanecería hasta 1978.

A partir de 1983 pasó a instituciones médico-hospitalarias privadas, primero como Jefe de la Sección de Hematología en el Centro de Especialidades Pediátricas; posteriormente como Jefe del Departamento de Hematología del Hospital Infantil Privado, y de 1975 a la fecha se desempeña en su laboratorio particular y en el Hospital Pediátrico.

En el área de la docencia, el doctor Jorge Arias ha desarrollado una impresionante carrera, contribuyendo notablemente a la formación de médicos en el periodo de pregrado, al lado del doctor Antonio Prado Vertiz en la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM; así como en la formación de varias generaciones de enfermeras de la Escuela Nacional de Enfermería del Centro Médico Nacional, como profesor del Curso de Especialización en Enfermería Pediátrica. En el nivel de posgrado ha contribuido como maestro de varias generaciones de médicos especialistas en Hematología y Patología Clínica en la Facultad de Medicina y en el Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional. De enfermeras, como profesor del Curso de Especialización en Enfermería Pediátrica. También impartió cursos de capacitación para químicos y laboratoristas del IMSS sobre el área de la morfología hematológica, esto de 1970 a 1973. Y, por supuesto, como profesor permanente del Curso de Especialización en Patología Clínica en el Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional.

Ha sido invitado a impartir conferencias como experto que es dentro del campo de la Hemato-

logía Pediátrica en reuniones científicas, congresos, hospitales y sociedades, como son de la Academia Nacional de Medicina, Sociedad Mexicana de Pediatría, Hospital Infantil de México, Consejo Mexicano de Patología Clínica, Centro Médico Nacional Siglo XXI, por mencionar algunos (que por obvio de tiempo se omiten).

En lo que se refiere a publicaciones científicas, también ha desarrollado gran productividad que ha sido publicada en prestigiadas revistas científicas, como son el *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, la *Revista Mexicana de Pediatría*, la *Gaceta Médica de México*, *Sangre*, y en la *Revista Mexicana de Patología Clínica*, de la que incluso fue editor.

Pertenece a varias sociedades científicas, como son la Sociedad Mexicana de Pediatría, la Academia Mexicana de Pediatría, la Agrupación Mexicana para el Estudio de la Hematología y, obviamente, a nuestra Asociación Mexicana de Patología Clínica, de la que fue Presidente de la Mesa Directiva durante el bienio 1975-1976.

Ésta ha sido una descripción —por obvio de tiempo muy abreviada— sobre la trayectoria médico-científica y docente del doctor Jorge Arias.

Dentro del ámbito familiar, el doctor Arias no ha sido menos prolífico: en su matrimonio con la señora Guadalupe Aranda de Arias procrearon seis hijos, tres mujeres y tres varones; Alfredo, el menor de ellos, es médico y también es hematólogo, seguramente tan brillante como su padre.

Cuando hablé con la señora Arias para informarle que la Mesa Directiva de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, había tomado la determinación de hacer una semblanza del doctor Arias en esta ceremonia, le pregunté si había algo en especial que quisiera que se mencionara y de forma muy breve me contestó: "Sí, dígales que ha sido un excelente y amoroso esposo, y un excelente y amoroso padre".

Para terminar sólo me falta, como corolario, recordar una frase del célebre Marco Tulio Cicerón, uno de los grandes pensadores de la antigua Roma, que decía:

"Los hombres son como los vinos. La edad agria a los malos y mejora a los buenos"

"Cuando he estado trabajando todo el día, un buen atardecer me sale al encuentro." Goethe.

Semblanza del doctor Pablo Rivera Hidalgo

(Presidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC 1977-1978)

Jorge González Padilla*

* Jefe del Laboratorio de Marcadores Tumorales del Hospital de Oncología, Centro Médico Nacional Siglo XXI, IMSS.

Aprovecho para felicitar a los patólogos clínicos en este día que están festejando a ilustres patólogos clínicos, todos ellos maestros de muchos de nosotros. En 1963, siendo yo estudiante de la carrera de medicina de la Facultad de Medicina de la UNAM, tuve como maes-

tro al doctor Pablo Rivera Hidalgo. Creo que por derecho de antigüedad me tocó hablar de él, ya que después fue mi amigo, mi jefe, mi colega y compañero de trabajo. Entonces, me encomendaron platicarles sobre el currículum del maestro, el amigo Rivera Hidalgo.

Realizó la licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México de 1957 a 1962; su tesis recepcional la concluyó en 1964. Hizo estudios complementarios de bioquímica de 1965 a 1982; sus estudios en el doctorado de bioquímica clínica, en 1978. Está certificado por el Consejo Mexicano de Patología Clínica desde 1978. Posteriormente ha desarrollado una gran variedad de actividades científicas. Es miembro, desde 1966, de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, de la cual fue: Tesorero, de 1974 a 1975, Vicepresidente en el bienio 1976-1977 y Presidente de 1977 a 1978. Es miembro de la Sociedad Mexicana de Medicina Nuclear y de Medicina Interna en el Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional Siglo XXI, desde 1976. Como señaló el doctor Miranda, es mucho lo que tenemos que decir de estos ilustres maestros. Sin embargo, por obvio de tiempo, se menciona lo más relevante.

Las áreas de más interés en la investigación a la cual el maestro dedicó su tiempo y su administración fueron sobre estudios inmunoquímicos en mieloma múltiple, antígenos de membrana, antígenos prostáticos específicos, inmunoquimioluminiscencia en marcadores tumorales. El maestro Rivera Hidalgo fue

médico no familiar en el Centro Médico Nacional "La Raza" de 1970 a 1972. Fue Jefe de Laboratorio de diferentes hospitales del Seguro Social, Hospital Regional 72 "Vicente Santos" de 1988 a 1990, Hospital General de Zona No. 8 de 1990 a 1992, del Hospital de Oncología del Centro Médico Nacional Siglo XXI de 1992 a 1997 y del Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional Siglo XXI en el año 2000.

La tarea académica del maestro Rivera Hidalgo ha sido abundante, destaca su ejercicio como catedrático en la Facultad de Medicina y de las ciencias en diferentes áreas y estudios de posgrado. Actualmente se desenvuelve en el campo del metabolismo de lípidos y esteroides hormonales. Ha publicado diferentes trabajos de investigación y ha participado en congresos nacionales. Realmente su productividad ha sido fecunda en la trayectoria académica, apegado mayormente a la bioquímica en la que ha sido mi maestro de pregrado y posgrado.

Doctor Rivera: usted fue mi jefe, mi maestro y mi compañero. Hoy fue otra vez mi maestro en actividades académicas y de trabajo y no me resta más que decirles a ustedes y decirle al maestro que honor a quien honor merece.

Semblanza del doctor Héctor Álvarez Morales

(Presidente de la Asociación Mexicana de Patología Clínica, AC, 1979-1980)

Sergio García Méndez*

* Director del Banco de Sangre del Centro Médico Hospitalario 20 de Noviembre del ISSSTE.

Buenos días, felicidades. Ante todo, mil disculpas por estar aquí ante el micrófono porque cuando la doctora García Escamilla me hizo favor de darme esta honrosísima comisión no me percaté de la gran responsabilidad que implica el hablar del doctor Héctor Álvarez Morales.

No traje apoyo audiovisual, pero sí mi más profundo cariño y respeto por el doctor Héctor Álvarez.

Héctor Álvarez ejerció en el Centro Médico Nacional desde 1961 hasta 1984 cuando se jubiló. De 1979 a 1980 fue Presidente de la Asociación; de 1985 a 1992 presidió la Dirección de la Resi-

dencia de Patología Clínica del IMSS. De 1961 a 1971 estuvo como Jefe del Laboratorio del Hospital de Cirugía de Tórax con el doctor Noble; de 1971 a 1976, Jefe del Laboratorio del Hospital de Enfermedades del Tórax con el doctor Pacheco, de 1976 a 1991 en el Hospital de Cardiología y Neumología con el doctor Jorge Escudero de la Peña, y de 1991 a 1994 en el Hospital de Cardiología, dirigido por el doctor Rubén Argüero; y cosa curiosa, se trata del mismo hospital, el cual fue cambiando de nombre.

Alguna vez escuché que hablar de historia es hablar de algo que no sabemos si sucedió porque no se estuvo ahí, o si no sucedió, o si fue por algo que no sucedió, yo creo que por eso me escogió la doctora García Escamilla porque ante toda esa trayectoria y todo ese tiempo estuve al lado del doctor Álvarez Morales.

La apertura del Centro Médico Nacional, tan reconocido como ha sido, fue un paradigma porque la medicina nacional se transformó radicalmente y se avanzó hacia un primer mundo dentro de los anales de la medicina. El Laboratorio Clínico también sufrió cambios muy interesantes; cuando llegó el doctor Álvarez al Centro Médico Nacional, fundamentó la actividad del hospital. Era la tuberculosis pulmonar lo que más se estudiaba; se hacían importantes investigaciones. Él hizo estudios muy interesantes en momias tehuanas, al buscar en ellas el bacilo de Koch. Con él dio un giro enorme el Laboratorio, hasta convertirse en lo que hoy es, y que está a la altura de las actividades médicas ya no como apoyo, sino como un pilar imprescindible de la medicina.

Héctor Álvarez Morales, emérito de la Patología Clínica ¡mi amigo! Durante más de 30 años tan-

tas personalidades que pasaron con él; y yo, tratando como esponja de asimilar todo lo que se vertía ahí ... Era una tertulia su oficina, se reunía gente de lo más disímulo que puedan imaginar. Creo que aquí de pronto no hay palabras a usar. Esas charlas tan amenas en las que lo mismo se disertaba sobre medicina, cultura y ciencia, que sobre humanidad, pintura, música, vino, sobre el buen comer y, ¿por qué no? de la belleza de las mujeres... Podíamos encontrar ahí médicos, pintores, escultores, que acudían con puntualidad inaudita a esas reuniones. También iban neumólogos, después cardiólogos, cirujanos, patólogos clínicos; se encontraban también anatomopatólogos, cirujanos, y todos los especialistas íbamos a la conversación con Héctor, a los consejos del amigo, a comentar de política, de cultura.

Había actividades fuera del Hospital que eran muy amenas y gratas. Yo quisiera darles este mensaje a las jóvenes generaciones: que no solamente es la medicina, la ciencia y el aprendizaje, sino también el amor lo que ha tenido Héctor para sus amigos. Lo vi luchar desahogado para conseguir algo para alguien, para sus amigos; pero nunca lo vi luchar para él mismo, aun a sabiendas de que le acarrearían problemas. Él es un amigo ante todo; él es genuino, nunca le vi asumir poses de otras culturas o de otra gente. De la Patología Clínica siempre ha sido uno de los culpables, él es culpable de que yo esté en esta Asociación a la que quiero tanto.

Dentro del Hospital pasaron personas prominentes, la misma doctora García Escamilla, el doctor Simón, el doctor Terrés y la doctora Romero... Pero sería interminable esta semblanza si los nombrase a todos.